

EL LORQUINO.

PERIODICO SEMANAL DE INTERESES MATERIALES, CIENCIAS, LITERATURA Y NOTICIAS.

Condiciones de suscripcion.

Este periódico se publica en Lorca todos los Domingos
Tres meses 12 rs. medio año 22 dentro y fuera de la poblacion,

Comunicados y anuncios á precios convencionales.

Se suscribe en Lorca en la Imprenta de Campoy, y en los demás puntos en las Administraciones de Correos.

RIEGOS DE LORCA.

CONTINUACION.

Despues de los pantanos la primera obra ventajosa, que siguiendo la corriente del rio pudiera egecutarse es abrir una mina por entre la *Toma del agua* y la presa que hay en construccion, la cual, atravesando la divisoria de la margen derecha del rio, que la constituye la cordillera de la Peñarubia, y saliendo por la rambla de la Torrecilla, regase no solo con aguas claras, sino que tambien con turbias, o de avenidas, por aquella parte, cogiendo por mas altura, y por lo tanto abarcando mayor número de fanegas de tierras, sin el gran rodeo que ahora hay para dar al rio con perdidas enormes de nivel. Este mayor nivel ¿cuantos saltos de agua no daria para el establecimiento de nuevos artefactos, apartados de las minas y entorpecimientos á que estan espuestos los únicos que hoy tiene Lorca en las márgenes de su rio? ¿Pues que, no hemos visto varias veces en conflicto á las autoridades, durante las grandes crecidas del rio, por la falta de harinas, que en muchos dias no podian obtenerse de ninguno de los molinos actuales?

Del cáuce por donde hoy corren las aguas de Sutullena y Alberquilla podria segregarse la dotacion de este último heredamiento, y dirigirla por aquel conducto, dejando al de Sutullena su parte para el riego de sus tierras para el movimiento de los artefactos, que hay en su curso. Hasta esa segregacion facilitaria la contabilidad y distribucion entre regantes y dueños del agua de ambos heredamientos, hoy mezclados.

Al tomar esta direccion tambien una buena parte de las aguas turbias, ademas de sangrar el rio, contribuyendo a evitar desbordamientos y destrozos consiguientes mas abajo, llevaria el beneficio á los campos de de Bujercal, y á terrenos mucho mas elevados que los que ahora domina el canal de este nombre. Poco quedaria de las feraces tierras del Sur de Lorca que no alcanzara á regarse por alli.

No debe arredrar lo costoso de la obra, porque sobre no ofrecer la calidad del terreno una gran dificultad á la perforacion, son tantas las ventajas, que compensarian pronto cualquier gasto por crecido que fuera. Puede hacerse muy bien por una compañía, á quien se resarciesen sus desembolsos y el interés legítimo de ellos por los terratenientes que espermentasen el beneficio, bien sea con un canon fijo por fuera de tierra, ó bien con un tanto cualquiera que

pagase cada una en cada riego; esto es, un tributo por el paso del agua por alli. Acaso tambien en la obra se encontrase un manantial nuevo de aguas, que lo seria de riqueza para todos.

La perfeccion y defensa de los cáuces actuales que bajan por los costados del rio no ofrecen duda ninguna, y por lo mismo seguiré ocupándome de las obras de mas bulto, segun me he propuesto al escribir sobre el mejoramiento de esos riegos.

Pasados los sangradores de Tercia, è inmediatamente a ellos está patente á todos la gran necesidad de continuar la muralla que los una á los que se están concluyendo en la *Cuesta de Ferrer*: y que evite lo que repetidas veces ha sucedido, lo que destruye incalculables fortunas, lo que ocasiona pérdidas de mucha cuantia: que el desbordamiento del rio destroce los terrenos de la huerta de S. Diego, que son quizás los mas pingües de Lorca, los inutilice por mucho tiempo con sus arenas, arrebatase sus cuantiosos frutos y amenace la existencia de tantas familias como por alli habitan. Verdad que se ha formado un gran malecon de tierra en su lugar, que defenderá esa parte por algun tiempo, pero mírese esto como cosa provisional, y no se pierda de vista la necesidad de sustituirlo con muralla lo antes posible.

Si de los sangradores de la Cuesta de Ferrer, que despues de tener construidas sus pilas de silleria de espesores respetables los muchos años de un abandono injustificable sin concluirlos ha sido la causa de que la riada de setiembre del año pasado arranque una de aquellas pilas, y desquicie la otra por faltarles la resistencia reciproca de su union entre si, pasamos al paraje dicho de los *Tres puentes*, tenemos que detenernos bastante; porque alli casi empieza la distribucion mas principal y mas viciosa de las aguas turbias de Lorca.

El riego de estas es sin duda alguna el que debe fijar la atencion de los lorquinos para la division conveniente de ellas entre la rambla de Tiata que marcha de frente y el ojo del puente de Santa Quiteria que dirige las aguas por el costado izquierdo; puesto que el brazal de la Bóveda ni tiene ni puede tener participacion en ellas por la elevacion de las tierras afectas á su riego con aguas claras. Por el ojo del puente mencionado se dá entrada á las aguas turbias que han de distribuirse entre los brazales de Marchena Tamarchete y Cazalla, por donde se riega la mayor parte de la huerta, y ¿que proporcion guarda ese boquete, ó sea ese Ojo del puente, con el ancho del cáuce total de la rambla de Tiata, que vá á regar una buena porcion de esa misma huerta, aunque mucho menor que aquella? No lo he medido;

pero no será mucho mas de una 8.^a parte, y en direccion oblicua á la corriente? ¿Y porque no se ha puesto cada boquete en relacion con las tierras que por el hayan de regarse? ¿Que sucede en la actualidad? Lo que es natural lo que no puede menos de suceder; que mientras las riadas se precipitan casi integras destrozando las márgenes de esa rambla de Tiata, y desbordando por todos sus brazales, posteriores, inundan y destruyen las heredades y cosechas que encuentran á su paso, y corren haciendo daños en vez de beneficios por las canales mas hondas á buscar en la rambla de Viznaga su salida para Murcia, los tercios de Marchena, Tamarchete y Cazalla apenas alcanzan alguna gota de aquella agua, y ya que esa gota pudieran tambien aprovecharla íntegra, y por la pésima disposicion de sus cáuces no la vieran pasar haciendo igualmente daño.

Hagase pues otro ojo á lo menos á ese puente, dando al canal posterior y brazales sucesivos la correspondiente anchura: pero antes que esto, sobre la marcha, porque es el mas pronto remedio, bajense todo lo posible las mesas de los partidos primeros dando otra direccion al riego alto de la Pulgara que ahora impide esa operacion, y esa mayor corriente de los brazales haria llamada á las arenas que ahora obstruyen el ojo del puente, y por lo tanto tragaria mucha mas agua: pero esto sin dejar de insistir en la construccion de otro ojo, y en el ensanche de los cáuces subsiguientes.

Continuando por la rambla de Tiata, en la que no estarian de mas unas murallitas que sostuviesen los terraplenes de sus costados, impidiendo los desmoronamientos que aumentan las arenas de su fondo, de suyo demasiado elevadas, y hermoseasen esa parte de los paseos de Lorca, la mas agradable y la mas concurrida por cierto, vemos ya casi ciegos por la subida de las arenas los ojos del puente *Nuevo* sobre el camino de Aguilas, y hemos visto por lo mismo saltar por encima él las riadas, que, arrancando sus primitivas barandas de hierro, sustituidas hoy con pretiles de silleria, que sirviendo de represa á las aguas, han inundado por los costados gran cantidad de tierras. Cada avenida que haya en adelante aumentará indudablemente esas inundaciones, sino se pone el fácil remedio que tiene. Désele al brazal de los Portillos igual anchura que la que trae la rambla anteriormente, y consérvese esa anchura tambien entre todos los cáuces posteriores, y no hallando obstáculos las riadas rebajarán el piso hasta los Tres puentes, y cesarán los desbordamientos.

Esto todo lo que se me ocurre de mas